

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre..... 4,50 ptas.
Semestre..... 8,75 —
Año..... 16,50 —
Número atrasado..... 0,25 —

Teléfono N.º 119

Número suelto.

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO

Año, 8 francos.

Se admiten anuncios y reclamos en todas las planas.

Apartado de correos núm. 347.

Número suelto.

10
céntimos

Año III — Núm. 119

Madrid, Sábado 9 de Junio de 1906.

Oficinas: Libertad 11

Trágico fin del anarquista Morral



Véase en las planas centrales la más completa información fotográfica del atentado.



Crimen misterioso en Osedo

Un propietario degollado. — Terrible en su finamiento. — Cuarenta puñaladas.

En la pintoresca parroquia de Osedo, distante pocos kilómetros de la Coruña, se ha cometido un crimen terrible, del que fue víctima el rico propietario de la comarca D. Ramón Rivas González.

Los hijos del propietario, alarmados por la ausencia del padre, que durante todo un día no había aparecido por su casa, dieron parte del hecho a las autoridades, quienes, en unión de varios vecinos del pueblo, realizaron todo género de pesquisas.

El alcalde de barrio Joaquín Suárez, en unión de los vecinos José García Canle, Cayetano Galán y Francisco Balbet, penetró en la magnífica huerta que la casa de Rivas tiene en la parte posterior, poblada de flores y de árboles frutales.

Se descendió a ella por tres peldaños de piedra. Frente a esta escalera se abre un delicioso túnel que los árboles, los setos, los rosales, embellecen y mantienen en perpetua sombra.

Pasado el herbal se encuentra un elevado seto de sauces, que corta y atraviesa un surco de agua fangosa y a medias recubierto de yerbas.

Allí estaba tendido el cadáver de Rivas. La cabeza aparecía medio oculta por el ramaje del seto, enterrada en cieno, cubierta casi por el agua.

El cuerpo estaba tendido en la forma que indica nuestro grabado; los brazos los tenía elevados a la altura de la cabeza, como sosteniéndola en un movimiento de supremo y desesperado terror.

Cuando intentaron levantar el cadáver se creó un espectáculo horrible. El anciano se hallaba materialmente cubierto de heridas, y la cabeza casi separada del tronco, pendía sostenida por leves colgajos ensangrentados.

Las heridas más importantes eran las siguientes: una, transversal, desde el ojo derecho hasta la oreja del mismo lado; otras dos, inmediatas; otra, desde debajo de la nariz hasta el cuello; otra, en la boca, cruzando las mandíbulas; otras seis, que habían de trozado el carrillo derecho y los labios; y, por último, numerosos cortes en todas direcciones, en el cuero cabelludo, en las manos y las muñecas.

El ensañamiento de los criminales había excedido los límites de la ferocidad humana; era una brutal y repugnante carnicería, hasta el extremo de que se hacía muy difícil reconocer al rico propietario.

Lo más extraordinario, y que se comprobó desde los primeros momentos, fue que no había sido el robo el móvil del crimen.

En el chalco tenía el reloj, pendiente de una larga cadena de varios hilos de plata, y en uno de los bolsillos se le halló una moneda de cinco pesetas.

El Sr. Rivas González, a pesar de sus ochenta

ta años de edad, era aficionado a los galanteos, y, según rumor divulgado en toda la parroquia, tenía la costumbre de ir a Mosteirón a pasar agradablemente el rato en compañía de una mujer joven y guapa, antigua criada suya. Créese que Rivas acudió al lugar del crimen atreído por una cita; y teniendo en cuenta que, no obstante sus años, era un galanteador tenaz y aun victorioso, se supone que la cita fue de una mujer.

El anciano asesinado poseía un capital, inmenso para un pueblo pequeño, pues pasaba de cien mil duros.

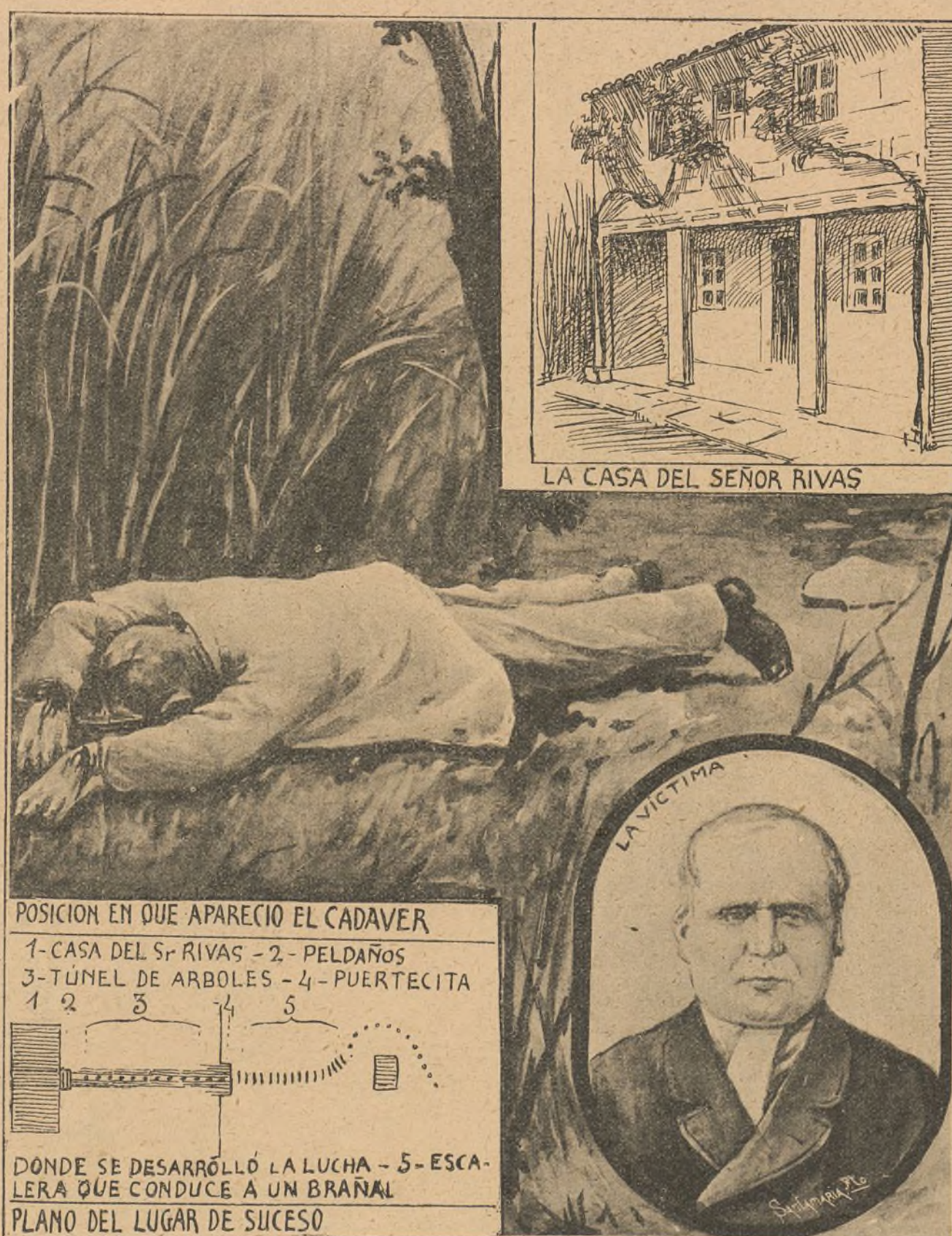
De su casamiento, celebrado hace tiempo, tuvo tres hijos: dos varones, Pedro y Serafín, y una hembra.

Damos un croquis del lugar del suceso, porque explica mejor que cuantas descripciones hiciéramos del proceso extraño de este crimen misterioso.

Aparece en primer lugar la casa del Sr. Rivas que tiene tres peldaños en la parte posterior, para descender a la huerta.

Sigue después el túnel de arboles, señalado con una línea de puntos, que conduce a la puerta de la finca.

Esta misma puercita, en el umbral de la cual, y contigua a un montón de piedras, se desarrolló la lucha.



Misterioso asesinato de un rico propietario.



Homenaje al ilustre maestro Clavé — Los coros y comisiones ante el monumento.

A continuación se halla la escalera de 22 peldaños que desde lo alto, descendiendo a un braval, del mismo Sr. Rivas.

Y, por último, el lavadero y fuente que hay en el prado; el surco de agua que corre próximo y me lo se oculta bajo un seto de mim-

bres, es el lugar que ocupaba el cadáver.

El juez de instrucción de Betanzos, D. Valeriano Palsada ha comenzado activamente las primeras diligencias para el esclarecimiento del crimen horrible.

Es firme creencia popular, como hemos dicho, que una mujer sirvió de cebo tentador para atraer al asesino.

Ahora falta averiguar si esta mujer presenció el crimen; esperaban oírlo a Rivas los asesinos cuando él, alucinado, se presentó en el lugar del trágico suceso? ¿Quisieron allí hacerle firmar algún documento, exigirle la devolución de algún recibí, o pagarse de los muchos que corresponden a sus acreedores?

El juzgado trata de esclarecer estos importantes extremos y no se duda de que pronto sacarán en su poder los asesinos.

Lo cierto es, que el crimen ha impresionado profundamente en toda la comarca, donde el rico propietario, Sr. Rivas, era muy conocido y apreciado por su agradable carácter.

DE BARCELONA

Homenaje a Clavé

El domingo último se cumplieron treinta y dos años de la muerte del ilustre músico y popular poeta catalán José Anselmo Clavé, y sus admiradores de Barcelona organizaron un brillante homenaje a su memoria.

Asistieron a la manifestación las numerosas Sociedades corales de Cataluña, con sus banderas y estandartes.

En dos coches iban los compañeros del inmortar Clavé, Sres. Manaut, Reig, Subirats y B. i. l. y la hija del insigne maestro, doña Aurea Clavé.

Cerraba la comitiva una carroza alegórica dirigida por D. Antonio Padrós.

Al pasar por la plaza de la Constitución se vistieron a la comitiva los representantes del Ayuntamiento y de la Diputación provincial, dirigiéndose todos por las Ramblas a la calle de Xuclá.

El secretario de la Sociedad Euterpe, desde uno de los balcones de la casa núm. 15, donde murió el maestro, leyó el acuerdo de tributar un homenaje a su memoria.

Seguidamente, el Sr. Bastardas descubrió la lápida, en la que se lee: "Joseph Anselm Clavé, popular músich-poeta, morí en eixa casa lo día 24 de febrer de 1874."

El Sr. Bastardas pronunció luego un discurso en nombre del Ayuntamiento.

Terminado el acto, se dirigieron los manifestantes al monumento de Clavé; donde los niños de las escuelas cantaron el himno: "Homenaje a Clavé."

Luego, toda la masa coral entonó, acompañada de la banda municipal, el himno de Clavé: "La Or. Ciudad."



Fiesta infantil en Barcelona. — Los niños durante la merienda.

Fiesta infantil

En el Salón de San Juan, hermoso paseo de la capital de Cataluña, que bien puede llamarse el salón de actos de la ciudad, se celebró en la tarde del jueves, una fiesta infantil muy grata e interesante.

Organizada por la Unión de Profesores particulares de Barcelona, tomaron parte en ella unos 7.000 niños y niñas, pertenecientes a los 125 colegios particulares de señoritas y señoritos que existen en la ciudad.

Después de las seis, terminada la merienda, en la cual reinó la mayor animación y alegría, efectuóse el desfile por las calles de la Princesa, Jaime I y plaza de San Jaime, donde se disolvió, subiendo a las Casas Consistoriales la junta de la Unión de Profesores con el estandarte de la Sociedad con objeto de cumplir el deber de la ciudad.

Después del atentado

La noticia de que Mateo Morral, el autor de la tragedia de la calle Mayor, había sido capturado y muerto, no sin realizar antes un nuevo crimen, produjo sensación profunda en todas partes, y, durante muchos días será esta una triste actualidad en el mundo.

Antes de incurrir en contradicciones enojosas, preferimos trasladar la versión oficial que se facilitó a la Prensa en la casa del Gobierno civil a la mañana siguiente de haber ocurrido el suceso.

Por otra parte, este relato, en sus puntos esenciales, se halla de acuerdo con la información hecha por nuestros redactores en el lugar del suceso.

Serían, dicen, sobre las siete y media de la tarde del sábado último, cuando se presentó en un ventorro del camino de Alcalá, titulado de "Los Jorjicos", inmediato al pueblo de Torrejón de Ardoz, un joven de aspecto distinguido que vestía traje azul, como de obrero mecánico, alpagatas blancas y gorra.

Acercóse a una niña y le preguntó si sabía a qué hora pasaba por allí el tren que se dirige a Barcelona. La niña respondió que pasaba una vez por noche.

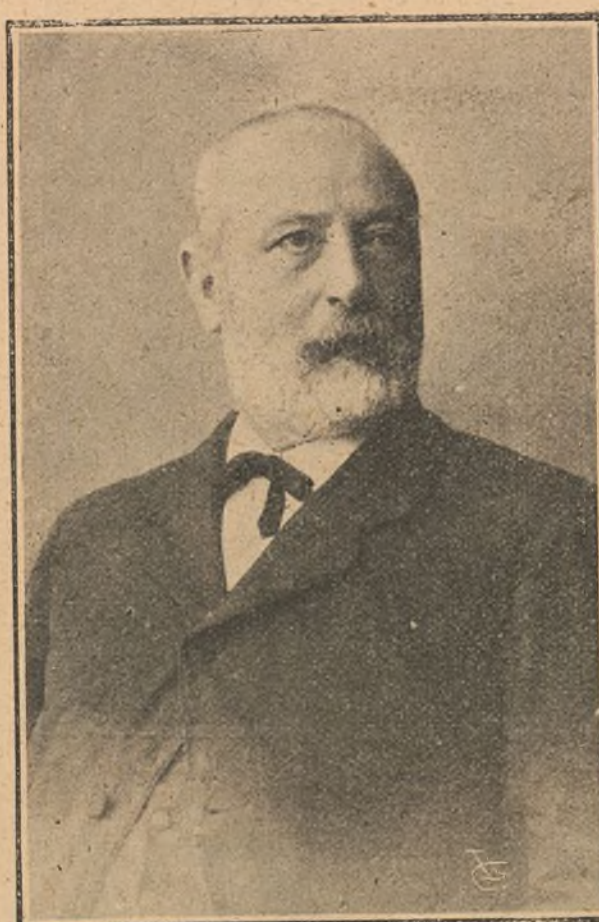
Entonces el desconocido, se dirigió al mostrador pidiendo una tortilla a la francesa, un trozo de pan y un poco de vino.

Estando comiendo, parece que el ventorro encontró sospechoso el aspecto de aquel hombre con blusa azul, nueva, y con los bigotes extrañamente recortados.

Se entabló conversación entre el desconocido y el ventero, diciendo aquel:

— Vaya un día que me ha tocado de calor. ¿Pues de dónde ha venido usted?, le preguntó Genaro Chamorro, que tal es el nombre del dueño de la venta.

— Vengo de Cobeña.



La detención de Nákens

La noticia de que había sido detenido por encubrimiento del atentado anarquista, el director de *El Motín*, D. José Nákens, producido en Madrid sensación inmensa. Con sorpresa dolorosa de todos, con sentimiento indefinible de los que ojeaban el popular periodista, se dijo que Nákens había visto al vil autor del atentado anarquista.

En la tarde misma del crimen, el odioso criminal, se presentó en la casa del Sr. Nákens, reclamándole palabra de honor de que callaría lo que iba a decirle.

Acto seguido, Morral le confesó su crimen y entonces Nákens, no tuvo más que decirle que una visión espantosa, como el mismo ha dicho en una carta que ha corrido por toda la prensa: "Si hubiera yo delatado a ese anarquista, el sueño habría huido de mis ojos, y si no soñaría todas las noches con un agarrotado por mi delación más que por su crimen."

Y ha producido honda pena y general asombro, que un hombre tan extraordinario como Nákens, modelo de virtudes y de honores, que siempre atizó en su periódico a los anarquistas, se viera envuelto por una ofuscación inexplicable, en el proceso del salvaje atentado.

— ¿Cómo se extravió usted?

— Me han puesto en dirección a Alcalá, pero en lugar de tomar una carretera he seguido otra. Hay por aquí muchas fábricas de harinas?

— Sí.

— Pues entonces aquí me podría colocar yo.

Poco después llegaba a la venta el guarda rural Fructuoso Vega, con dos trabajadores que le convidaron a una copa de vino.

Como el guarda se fijase repetidas veces en el sospechoso, éste hizo esfuerzos para disimular la turbación que, sin duda alguna, le dominaba.

Pero Fructuoso, haciendo referencia a lo que había leído en los periódicos, se expresó en los siguientes términos: "Dígan que el que vea a un hombre con un dedo atado puede detenerle."

El guarda jurado observaba que todas las señas del individuo coincidían con las del anarquista que arrojó la bomba a los reyes. Ojos azules, tez morena, y en la mano derecha tenía, a modo de venda, un lienzo.

Sin titubear más tiempo dijo, dirigiéndose al anarquista: "Si yo fuera ahora otro le detendría a usted."

Morral, inmutado, contestó: "estas heridas



A Leal le ha sucedido exactamente lo mismo que a muchas personas a las cuales debe aplicarse el refrán de que "aunque la mona se vista de seda, mona se queda." Todos los días vemos muchos hombres con sortijas de brillantes y las uñas sucias, y a muchas señoritas con sombreros elegantes y los tacones torcidos. Estas gentes quieren deslumbrar al público y el público se rie de ellas. JUNITO

me las lice ayer en Cobeña arreglando una máquina."

A los pocos minutos, Morral salió de la venta buscando caminos extraviados para llegar a Alcalá; pero no tardó en observar que le seguía el guarda jurado.

Cuando llegaron a una meseta, el guarda se adelantó deteniéndolo y preguntándole: "¿Tiene usted documentos?"

El anarquista respondió: "No llevo nada."

Continuaron andando y, de improviso, el detenido, se volvió contra el guarda, y sin que éste tuviera tiempo de defenderse, le hizo un disparo de pistola Broagwin.

El desgraciado Fructuoso Vega cayó al suelo herido de muerte; el terrible proyectil de la pistola le había atravesado el pecho.

La gente de la venta, alarmada por el disparo y sospechando lo ocurrido, corrió presurosa a detener al criminal.

Pero éste, al verse perdido se disparó un tiro en el corazón, cayendo muerto al suelo.

El regimiento de la calle Mayor no pertenecía ya a la justicia de los hombres.

Conducido el cadáver a Madrid, fue llevado al hospital del Buen Suceso donde se verificó la identificación completa, reconociéndole en el acto los dueños y los huéspedes de la casa núm. 88 de la calle Mayor.

Cuéntase como detalle curioso que en la estación de Torrejón, un mozo del servicio ferroviario, que comentaba el regicidio decía: "Al que ha cometido ese crimen contra nuestro buen rey había que hacerle salchicha."

Morral, que dormía en un banco se levantó sobresaltado y preguntó:

— ¿Qué dice usted? ¿Qué palabras son esas? El mozo añadió: "Con usted no va nada."

Sábese que Morral utilizó una caja pequeña de caudales para envoltura del explosivo que, sin duda, como casi todas las bombas de invención iba cargada con fulminato de mercurio, sódico y metrala.

La policía practica averiguaciones para dilucidar si Morral ha tenido cómplices, pues algunos indicios son verdaderamente acusadores.

Mateo Morral era hijo de un honrado industrial de Sabadell, quien al conocer el crimen dijo, como una maldición fatídica:

— El día 3 de Enero murió para mí. Esa fecha es la del día en que le despedí de mi casa para siempre. No sé, no quiero saber nada de cuanto se refiere a ese sujeto. Igiero lo que haya podido hacer.

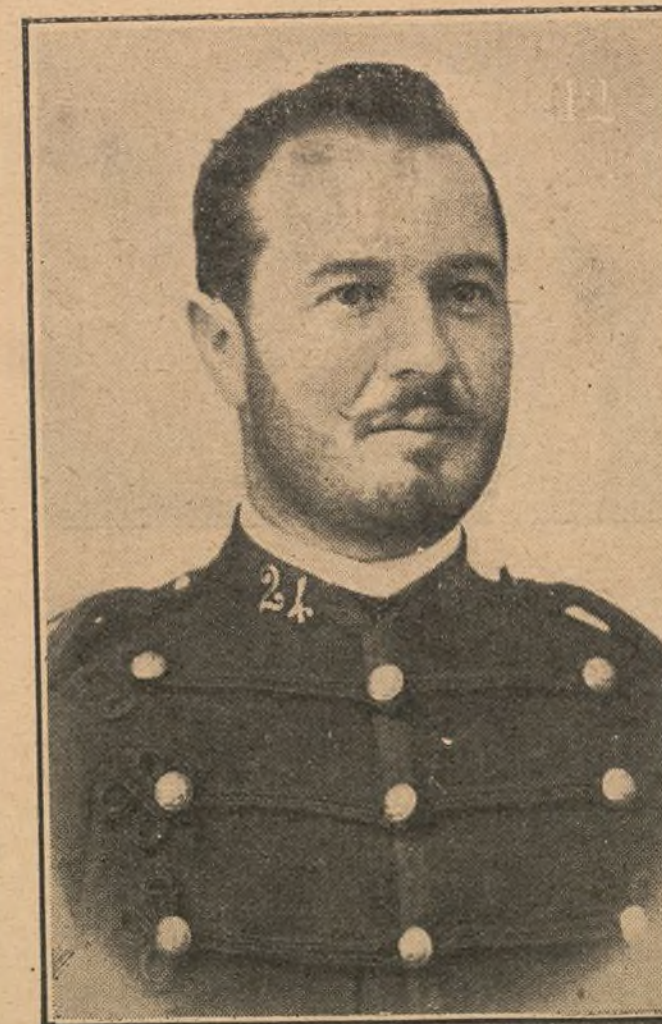
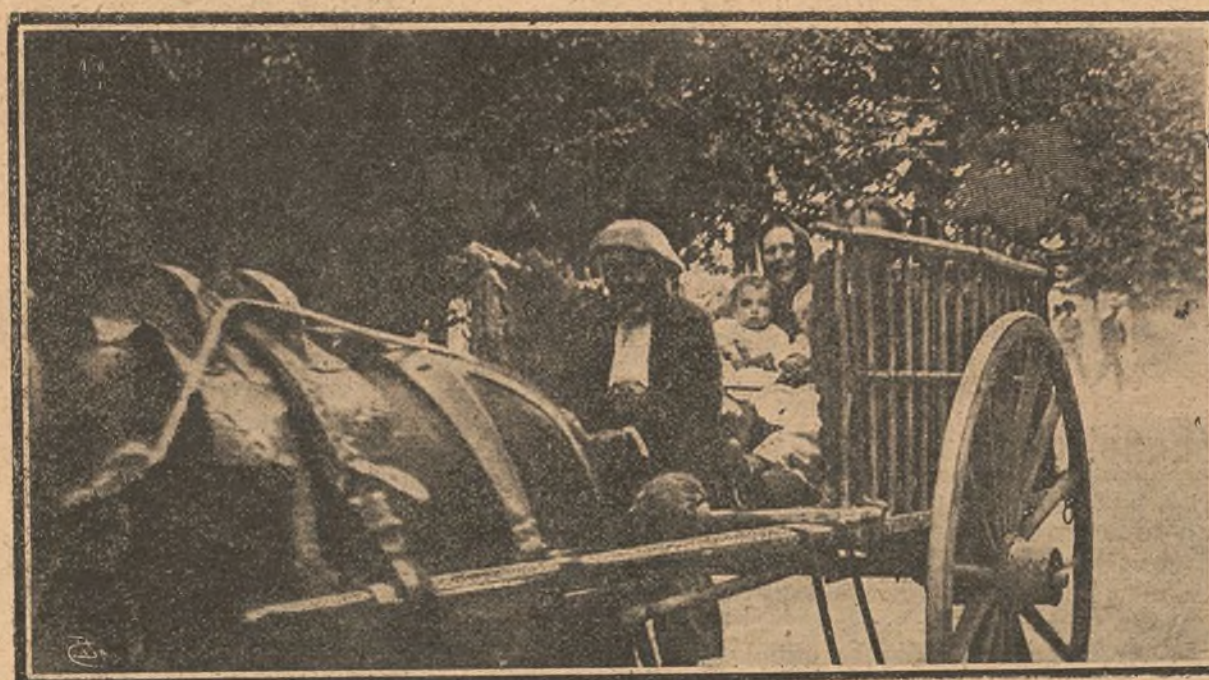
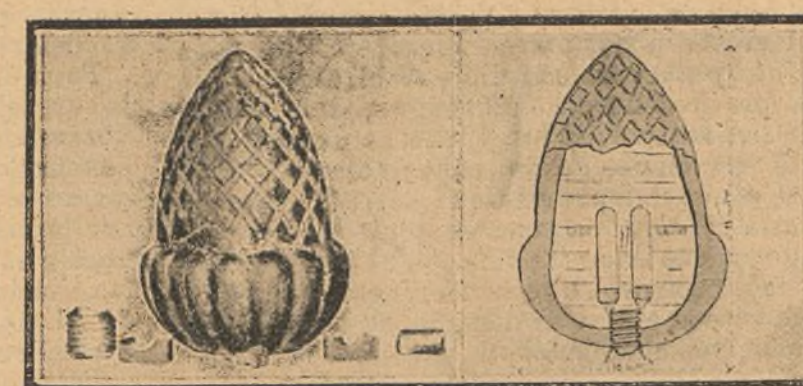
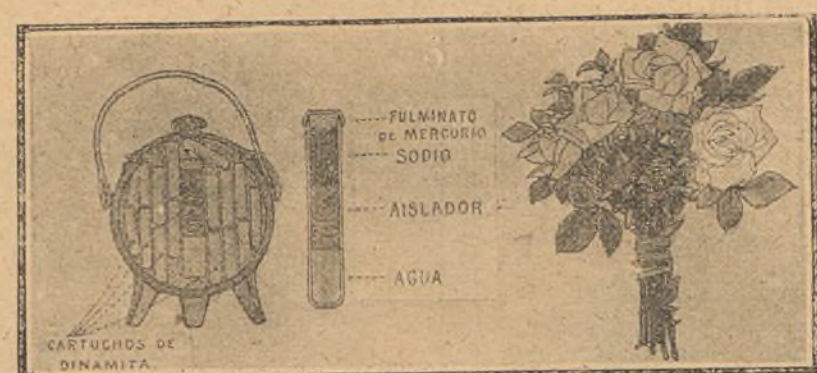
No es hijo mío, no puede serlo, no quiero que lo sea el que conspira contra la propiedad, contra la fortuna, y contra el nombre honrado de los que le dieron la vida.

La autopsia del cadáver de Morral ha revelado que era hombre de aventajada estatura, robusto de piernas, como de gran andarín o cazador asiduo. Ancho el tórax y de músculos bastante recios.

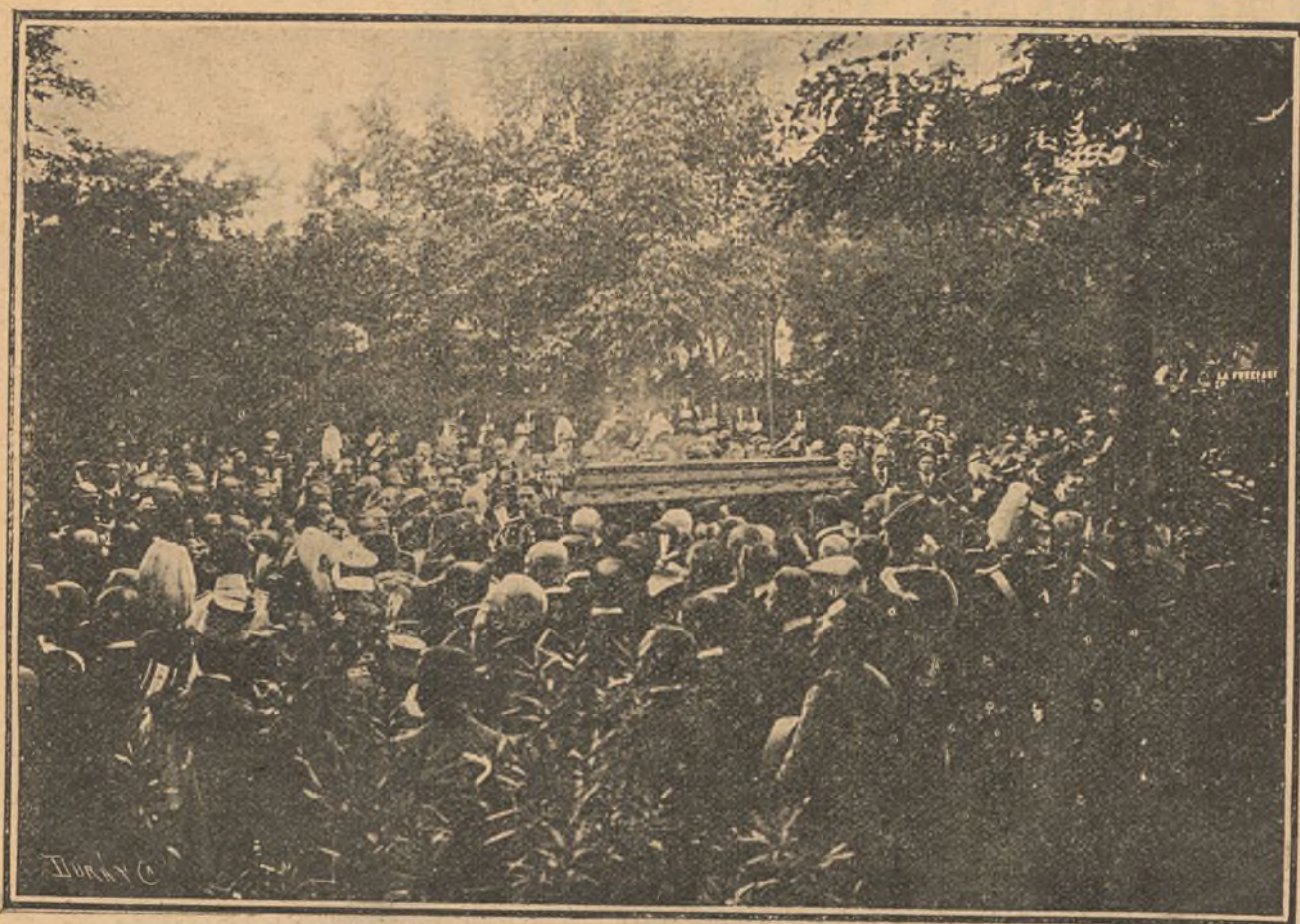
Lo más interesante era su cerebro que, al decir de los médicos forenses no presentaba estigma o huella de ninguna perturbación mental. La opinión de los facultativos era que se trataba de un hombre realmente perverso.

† Mateo del Palacio.

Reconstitución del atentado - Retratos del anarquista y de las víctimas - Ovación á los reyes



Núm. 1: El anarquista Morral arrojando la bomba, envuelta en un ramo de flores, á la carroza de los reyes. - Núm. 2: Las bombas de piña que se emplearon contra Don Alfonso XIII. - Núm. 3: La casa núm. 38 de la calle Mayor, donde Morral consumó el regicidio. - Núm. 4: Retrato de Morral antes del atentado. - Núm. 5: Bombas de inversión, sistema utilizado por Morral. - Núm. 6: Jenaro Chamorro y Fermín Treissaz, dueños del ventorro de los Jaraíces, que denunciaron al anarquista fugitivo. - Núm. 7: Preparando la bomba. - Núm. 8: La viuda y los hijos del guarda asesinado. - Núm. 9: Posición en que quedó el cadáver del anarquista suicida. - Núm. 10: El heroico guarda, Vega. - Núm. 11: Grandiosa ovación tributada á los Reyes en la Puerta del Sol, después del atentado. - Núm. 12: Capitán de Wad-Ras D. José Rasilla, muerto. - Núm. 13: El ventorro de "Los Jaraíces". - Núm. 14: Posición en que quedó el cadáver de Iguada Vega. - Núm. 15: Teniente, D. Roberto Reilen, muerto. - Núm. 16: Cabo de cornetas, Lorenzo Navalón, muerto. - Núm. 17: Guardia municipal, Tomás Oviedo, muerto. - Núm. 18: Palafranco de Palacio, Francisco López, muerto. - Núm. 19: Teniente D. Jacobo Prendergast, muerto. - Núm. 20: La Marquesa de Tolosa, muerta. - Núm. 21: D. Antonio Calvo, muerto. - Núm. 22: Palafranco de Palacio Andrés Riego, herido muy grave.



Grandiosa manifestación en el entierro de los víctimas del atentado anarquista.

Entierro de las víctimas del atentado

El entierro de las víctimas del atentado de la calle Mayor, fué al mismo tiempo una grandiosa manifestación de dolor y de indignada protesta.

Al cementerio de San Isidro fueron conducidas, a las cinco de la tarde del sábado, la marquesa de Tolosa y la señorita de Ullóa, presidiendo el duelo, el duque de Santo Mauro en representación del rey y la reina Victoria; el marqués de Aguilar de Campó, por la Reina Cristina; el coronel Corul Bone, por la princesa Beatriz de Battenberg; el marqués de la Mesa de Asta, por el infante Don Carlos, y, además, figuraban en el acompañamiento otras ilustres personalidades.

A la misma hora verificóse el entierro de D. Antonio Calvo González, y asegúrase que al ver pasar el coche fúnebre muchas mujeres del pueblo lloraban, mientras los hombres profirían irritadas amenazas contra los anarquistas.

Poco después, a las seis de la tarde se organizó en la calle de la Princesa, frente al hospital del Buen Suceso, el entierro de las víctimas militares y pertenecientes a la Casa Real.

Presidían el duelo todos los príncipes e infantes extranjeros que se hallaban en Madrid, los enviados extraordinarios, el general Pacheco, el presidente del Consejo de Ministros; los ministros de la Guerra, Marina, Fomento y Gobernación; el capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Villar y Villate, el gobernador militar y otras varias autoridades militares y civiles.

Las carrozas fúnebres iban por el orden siguiente: la del capitán Rasilla; la del teniente Prendergast; la del teniente Beinein; las de los soldados de Wad-Ras, Lorenzo Guerrero, Gregori Sánchez, Isaac Romanilla y Guillermo Gracias; y por último la de José Márquez, soldado de la Escolta real.

Numerosas coronas iban sobre las carrozas y una multitud inmensa presenció el fúnebre desfile de las infortunadas víctimas del atentado, surgiendo a cada instante, del público, demostraciones de intenso dolor.

Sueños proféticos

Si bien sería absurdo establecer para todos los casos como exactas e infalibles las significaciones proféticas de los sueños, tampoco podrá negarse, que en ciertas ocasiones se han visto "entre sueños" escenas, que se han presenciado más tarde en la vida real.

El terrible incendio del Bazar de la Caridad, en París, que conmovió al mundo entero hace diez años, fué "presenciado" en todo su espantoso realismo, cuando menos, por dos personas, una de las cuales, a pesar de la advertencia que había recibido, pereció entre las llamas. La noche anterior a la catástrofe, una señora anciana e inválida de Vouzier, pasó durante el sueño por todos los horrores de aquel siniestro espectáculo; vió cómo estalló el incendio; alas bellas y elegantísimas damas, presas de espanto, huyendo por todas partes, en busca de salvación, hasta que las llamas las alcanzaban. Entonces la anciana exclamó, incorporándose en el lecho: "¡Socorredles! ¡socorredles!... Han tropezado y van cayendo unos encima de otros, mientras el fuego se ceba en todos, el techo se hunde... ¡Socorredles!..."

El doctor y la enfermera creyeron, naturalmente, que su pobre inválida era presa del delirio... Cuando despertó refirió su pesadilla con minuciosos detalles muchos de los cuales, se registraron algunas horas más tarde en toda su espantosa verdad.

Igualmente extraordinario, fué el siguiente caso, referido por el conde Cibrario, jefe de una de las más antiguas familias de Turín. El hijo del conde había ido a hacer una excursión alpinista; su padre, conociendo la habilidad de aquel, no sentía preocupación alguna por su ausencia. Sin embargo, cierta mañana al despertar, puso en conocimiento de su familia, que la noche anterior había tenido un terrible sueño, durante el cual había visto a

su hijo maltrecho y ensangrentado al borde de un precipicio y que le había oído murmurar: "Padre, he caído desde una gran altura y estoy muriéndome..."

En vano trató su familia de tranquilizar al conde Cibrario. Este se hallaba convencido de que su hijo había muerto... Pocos días después, recibieron la triste confirmación de aquel sueño profético; el joven había sido precipitado a un abismo donde su cuerpo se había descubierto destrozado y sangriento.

Hace veinte ó veinticinco años, tuvo lugar



LA CORRIDA REGIA.—El tendido núm. 9 ocupado por bellísimas señoritas con mantillas y pañolones de Manila.

(Fot. Ernesto.)

en Inglaterra una causa célebre, durante la cual, se puso una vez más de manifiesto, la exactitud de los sueños proféticos. Cierta día, fué encontrado cerca de Caraisch, el cadáver de Mr. Norweg, persona de la mejor sociedad de aquella población, y hombre respetado y apreciado por sus bondadosas condiciones de carácter. La indignación fué unánime y las autoridades, así como la familia del muerto, ofrecieron una importante recompensa a quien descubriera los autores de tan bárbaro crimen. Todo fué inútil; los asesinos habían desaparecido y el hecho parecía envuelto en el más impenetrable misterio. En esto, se presentó en la ciudad un hermano de Mr. Norweg, oficial de marina, que acababa de llegar a Inglaterra, después de una larga estancia en el extranjero y he aquí la historia que refirió:

En la misma noche en que ocurrió la muerte de su hermano, y hallándose a bordo de su lancha en las Indias Occidentales, le vió en sueños, dirigirse hacia Cornish por el camino de Boduein. De pronto, dos hombres, que estaban escondidos tras de un matorral, se lanzaron sobre su hermano y después de golpearle violentamente, le robaron, yendo luego a refugiarse en una casa de la entrada de la ciudad, cuyos detalles refirió minuciosamente. Tan presente tenía el oficial todas estas circunstancias, que sin la menor vacilación condujo a las autoridades al lugar donde vió cometerse el crimen. En aquella misma casa que él indicó, la policía detuvo dos hombres que, en efecto, resultaron ser los autores del delito.

No hace mucho tiempo —nuestros lectores sin duda lo recordarán—, los periódicos se ocuparon de la trágica muerte del famoso barítono francés, Jules Bevoyod. Paseando éste una mañana con su mujer, la contó que había tenido un sueño en el que se había visto a sí mismo muerto en el escenario de un teatro. En vano trató su esposa de persuadirle para que dejara de cantar aquella noche; Bevoyod fué, desempeñó su papel en la ópera *Rigoleto* y poco antes de terminar la representación, cayó muerto instantáneamente a causa de la ruptura de un aneurisma.

Enfermedades nuevas

Los automovilistas son responsables de una porción de palabras y frases nuevas; probablemente la más extraordinaria de ellas es la *Motorpatía cerebral*. Este es el nombre con el que se conoce a cierta enfermedad peculiar de los automovilistas y que es causada por las vibraciones de los coches motores.

Cuando una persona que sufre de *Motorpatía cerebral* se pone en contacto con otra que padece *uncinariosis* son de temer serias complicaciones. *Uncinariosis* es un nombre nuevo con el que se designa una antigua y conocida dolencia: la pereza.

Otro nombre «modernista» se aplica a una enfermedad muy común, cuyos síntomas nos son igualmente conocidos: *Misofobia*, ó sea la monomanía que consiste en limpiar cuidadosamente todos los objetos que tocan sus manos.

Por último a un doctor belga es debido un nombre verdaderamente formidable, que en un congreso médico aplicó a una costumbre muy extendida en el género humano: la de los adolescentes que se tiran sin cesar del vello que asoma en su labio superior. El doctor aludido no se ha contentado con inventar una palabra; ha querido que esa palabra produjera en el ánimo de los jóvenes un efecto aterrador y no ha encontrado otra más a propósito que la de *Mistacostreptomania*.

PUBLICACIONES

¡Abajo los consumos! Contribución al estudio para la supresión de este impuesto.

Con este sugestivo é interesante título ha publicado el distinguido diputado por Barcelo-

puestos para llegar a la deseada supresión. Se declara partidario del aumento de las contribuciones, impuestos y monopolios actuales hasta la cifra de 62 millones, aplicando hasta cubrir la de 74 millones y medio que figuran en el presupuesto de consumos, es decir, 2 millones y medio, del superávit actual.

Por último, aboga el autor por que antes de la supresión del impuesto de consumos se favorezca la creación de sindicatos agrícolas, conciertos con las empresas ferroviarias, aumento de penalidad para las sofisticaciones y adulteraciones de alimentos y bebidas, disminución en el precio de transportes, y en último término, la cooperación honrada y eficaz de los municipios en favor del productor y en contra los intermediarios.

Tales son, en síntesis, las más importantes ideas defendidas por el Sr. Roig y Bergadá en su reciente publicación y las cuales estimamos dignas de ser seriamente estudiadas por la Comisión extraparlamentaria de Consumos que actualmente se ocupa en tan interesante asunto.

¿Quién fué Jesucristo? (Crítica de una creencia.)

La Biblioteca Científico Filosófica Internacional, ha publicado recientemente la obra que el barón de Holbach, dió a luz con el título que antecede.

La traducción y adaptación del original al castellano, por D. Eusebio Heras, está hecha con todo esmero y siguiendo fielmente el criterio radical del autor.

Es como tantas otras obras esta última, la discusión y la batalla que ha de dar ocasión seguramente a cuantos se preocupan de estas cuestiones, para resucitar las viejas teorías ya conocidas, lo mismo en uno que en otro sentido.

El éxito de "Los Sucesos,"

El número anterior de este periódico ha tenido un éxito colosal, alcanzando la tirada una cifra a que no llegaron nunca los periódicos más leídos de España, ni diarios ni ilustrados.

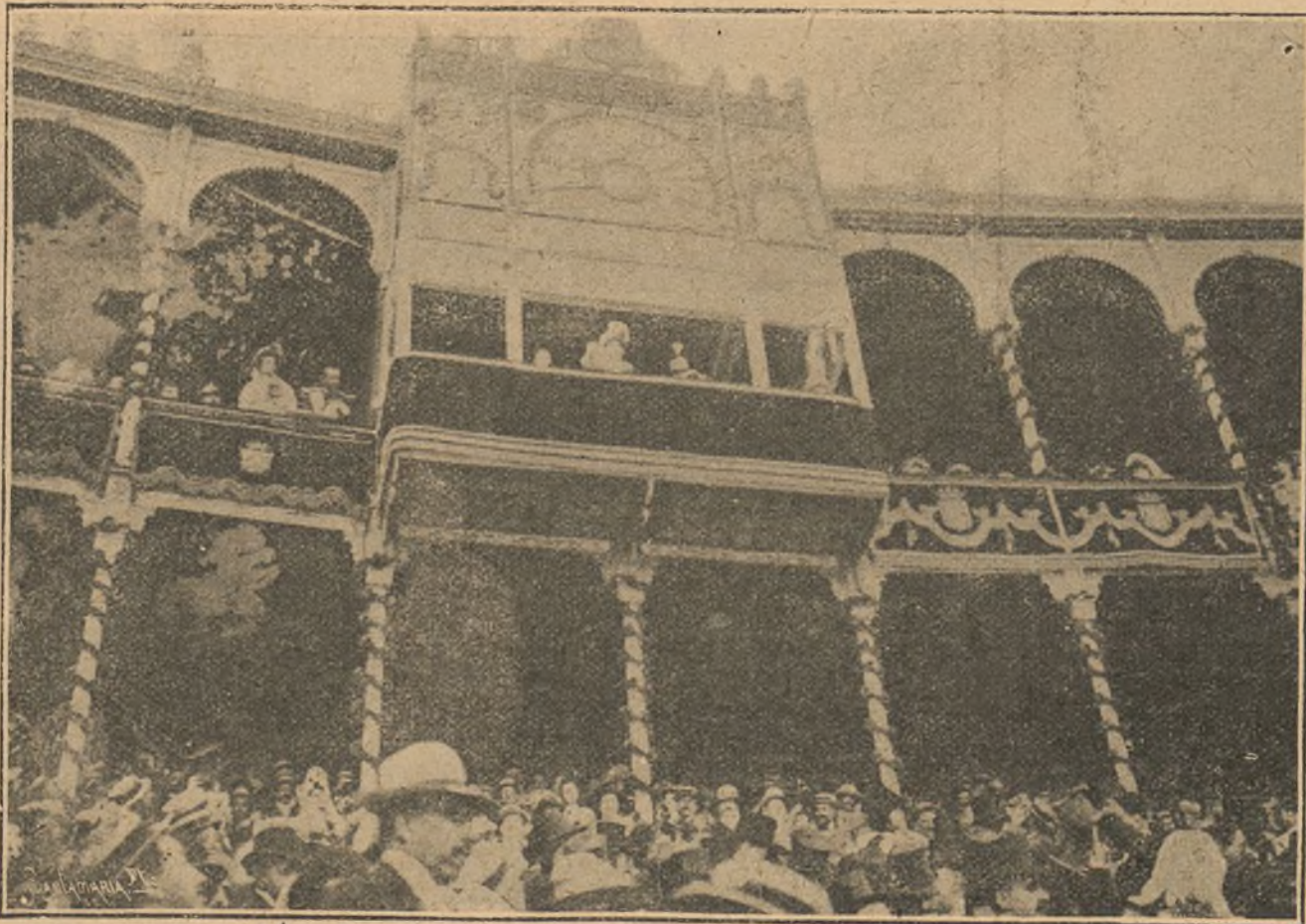
Baste decir que el martes de la actual semana aún seguía la tirada en nuestras máquinas (únicas en España para esta clase de trabajos) y que a pesar de los elementos con que contamos y del esfuerzo extraordinario que han hecho sin descanso nuestros numerosos operarios, hemos tenido que dar por terminado el infatigable trabajo, dejando de servir los pedidos extraordinarios que en más de cien telegramas y unas 400 cartas nos han hecho nuestros correspondientes.

Sabemos que en muchos puntos se han vendido números de LOS SUCESOS a dos reales y a las puertas mismas de nuestros talleres los hemos visto pagar a peseta en la mañana del sábado, cuando el público esperaba impaciente la salida del periódico y pedía más ejemplares de los que podíamos proporcionarles, aunque hubiéramos tenido doble número de máquinas.

No podemos ocultar la satisfacción que esta demanda nos produce, porque revela bien a las claras que nuestro público, sin previos avisos, esperaba nosotros el esfuerzo extraordinario que la actualidad exige.

Creemos que a este éxito tan brillante ha contribuido poderosamente el mérito del retrato de los Reyes, hecho por nuestro director artístico, el notable pintor D. Luis Palao, y reproducido en un fotograbado de un tamaño jamás visto ni aun en las mejores ilustraciones del extranjero, y que a muchas gentes les parece increíble que pueda darse en un periódico de diez céntimos.

Por el contrario, a nosotros nos parece todavía poco para corresponder al favor del público, y puede estar seguro que no será esta la última vez en que le demostraremos que somos agradecidos.



LA CORRIDA REGIA.—Los Reyes en el palco presenciando la corrida de toros.

(Fot. Ernesto.)

La venganza de una señorita.

En Nueva York se ha desarrollado una de esas tragedias íntimas de familia, que tienen por causa la perversidad y el vicio.

Hace varios años se había instalado en la gran ciudad cosmopolita, un matrimonio de emigrantes sicilianos que huían de su país natal, para buscar en América trabajo y dinero.

El esposo, llamado Gaetano Riggio se vió favorecido por la fortuna y al poco tiempo, logró tomar parte en negocios de importancia que le aseguraron una buena posición.

En estas condiciones los esposos, decidieron llevar a Nueva York a una sobrinita que vivía en Sicilia muy pobremente por haber quedado huérfana, sin más familia que sus tíos de América.

La niña, Josefina Terranova, que tal era su nombre, contaba sólo diez y ocho años de edad cuando acudió al llamamiento de sus tíos, y era angelical y preciosa.

Desde que Josefina entró en la casa, su tío Gaetano, de alma perversa y de costumbres inmorales, atacó con estudiado y vil galanteo la inocencia de la niña.

Pero lo más odioso, la verdadera infamia, fué que la esposa de Gaetano ayudó á su marido en tan perversos planes consintiéndole que prostituyera á la niña.

Josefina no pudo defenderse y lloró en silencio su deshonra, pero guardando en su corazón el odio que no debía tardar en estallar.

Pasó algún tiempo y Josefina fué solicitada por un joven yanqui, muy rico y de distinguida familia, que deseaba casarse con ella.

Gaetano, alucinado por la buena posición del novio, consintió en el casamiento de su sobrina, que se realizó hace varias semanas.

Josefina creyó que era criminal proseguir aquella historia de infamias, cuyas consecuencias la aterraban, y el mismo día de las nupcias, hizo á su esposo un relato completo de las maldades de su tío.

El esposo, ofendido en su honor, no pudo reprimir un movimiento de dolorosa repugnancia y Josefina fué arrojada de su casa.

La pobre joven, presa de horrible desesperación, se dirigió enloquecida á casa de sus tíos, no sin haberse provisto antes de un cuchillo de grandes dimensiones.

Gaetano, sorprendido, calificó de locura la ingenuidad de su sobrina, increpándola duramente por su conducta.

Josefina no quiso esperar más tiempo la satisfacción de su venganza, y abalanzándose sobre Gaetano sin que éste tuviera tiempo de defenderse, le clavó repetidas veces el cuchillo en el pecho.

Gaetano cayó al suelo bañado en sangre y expirando á los pocos minutos.

Su esposa, que había acudido á socorrerle, fué también agredida por Josefina que le asestó un golpe, atravesándole el corazón.

Satisfecha de su venganza, Josefina marchó á una delegación de policía, entregándose á las autoridades, después de haber hecho confesión de sus crímenes.

La espantosa tragedia ha impresionado hondamente en Nueva York, donde se discuten con apasionamiento los móviles desesperados que impulsaron á la joven, creyéndose que no es posible aplicarle los rigores de la ley.

do el siguiente procedimiento: aflojarse el corsé y la cintura; recogerse el pelo con un nudo en lo alto de la cabeza; inclinar esta sobre una jofaina y aplicarse en la nuca y detrás de las orejas una esponja empapada en agua tan caliente como sea posible resistir, repitiendo varias veces la operación.

Descubrimiento difícil : Entre los premios extraños, ofrecidos por la Academia de Ciencias, de Francia, figura uno de 100.000 francos á quien descubra un método de comunicación entre los planetas que se suponen habitados.

La sal de las ostras : Las ostras no pueden vivir en el mar Báltico porque éste no contiene bastante sal. Los expresados moluscos necesitan que por cada 1.000 partes de agua haya cuando menos, 37 de sal. A esto se atribuye sus condiciones alimenticias y lo agradable que resulta para los paladares delicados.

Banquete original y emocionante : Percy J. Mundy el famoso domador de fieras, hace pocos días que invitó á sus amigos con un banquete, único en el mundo.

Celebróse éste en el circo Luna Park de Nueva-York. Los comensales eran reporters y fotógrafos de los principales periódicos neoyorquinos, ávidos de relatar al día siguiente las emociones producidas por una cena dentro de la jaula de los leones.

La primera parte del banquete deslizóse con un miedo aterrador; pero luego confiáronse, llegando á acostumbrarse á los rugidos y al roce de las fieras.

A última hora, cuando ya se había servido el café y se charlaba por los codos, vino el susto final altamente emocionante.

«Sultana», una leona de 200 kilos, saltando por encima de los comensales, llegó á sentarse en la mesa para recibir las caricias de su amo. El susto fué mayúsculo y la vajilla estropeóse por completo.

—¿Quién ha tenido miedo?—preguntaba después del banquete el reporter del World.

—Seguramente que los leones no han sido, replicó Mr. Mundy.

Papel de aluminio : El papel de aluminio, que es un nuevo artículo de producción, conserva la suavidad y la frescura de la manteca durante varios días.

Un paisaje en una piedra : La naturaleza se complace á veces en juegos verdaderamente extraños y difíciles.

El famoso astrónomo Camilo Flanmarión relata en «L'Illustration» de París, el hallazgo



Un paisaje reproducido sobre una piedra.
(Fotografía del astrónomo Flanmarión.)

de una piedra, sobre la cual se ve el dibujo de un verdadero paisaje; árboles, montículos, vegetales de todas clases.

¿Qué genial escultor ha llevado el buril sobre la roca? La explicación científica se halla al alcance de todas las inteligencias.

Las figuras dibujadas en la piedra se denominan *dendritas* ó arborizaciones, y son producidas por el óxido de manganeso que se infiltra y deposita en líneas elegantes bajo los huecos de la caliza.

Lo probable es que el manganeso, contenido en las aguas de los días de tormenta, mezclado con el hierro en forma de carbonato, se ha precipitado en óxido por la intervención del aire.

De cualquier modo, resulta extraordinaria esa apariencia de vegetación, nacida caprichosamente sobre las piedras y que, en realidad, no es más que una ilusión de la vista.



Dramática venganza de una señorita.

Cosas raras y nuevas

Un barómetro casero : Un naturalista de Berlín, tiene la costumbre de consultar diariamente su copa de café y encuentra en ella el mejor de los barómetros. Después de echar el azúcar, espera, á que esta se disuelva por sí misma. Si el azúcar se eleva, que van elevando-

se desde el fondo de la taza forman en la superficie una masa compacta, es síntoma de buen tiempo. Si, por el contrario, la espuma forma un anillo en derredor del borde de la taza, es señal de lluvia.

Contra los dolores de cabeza : Los dolores de cabeza que muchas mujeres padecen, se alivian y en la mayor parte de los casos se curan completamente, emplean-



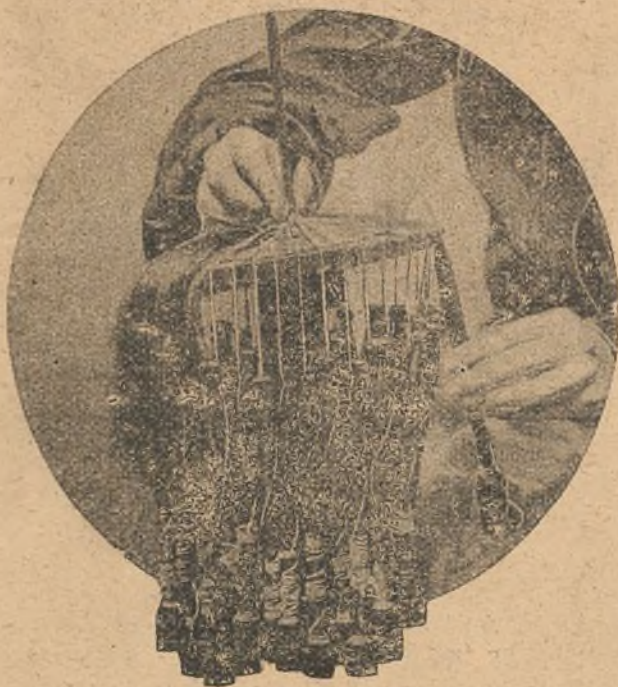
Banquete celebrado en una jaula llena de leones.

FERROCARRILES EXTRAVAGANTES Los rails que forman la línea del golfo Mejicano, descansan sobre soportes de caoba y los puentes están contruidos con mármol blanco. En la parte occidental de aquella República, existe otra línea férrea, cuyos travesaños son de ébano, y los cascajos que forman el terraplen son de plata extraída de unas antiguas minas contiguas al camino de hierro. Los ingenieros constructores de este ferrocarril, no teniendo otro material á mano, consideraron que resultaba mucho más barato emplear estos, al parecer extravagantes elementos, que el llevar hasta allí los materiales comúnmente empleados en tales construcciones.

FRUTAS ÁCIDAS, DESTRUCTORA DE MICROBIOS.—Un eminente bacteriólogo japonés asegura que el jugo de los limones, manzanas y otros frutos ácidos, pueden destruir los gérmenes de todas las enfermedades. Mediante experiencias practicadas ante un Congreso de hombres de ciencia, ha demostrado que el microbio del cólera muere en 15 minutos con un tratamiento de jugo de limón y manzana, y los gérmenes de la fiebre tifoidea no tardan más de media hora en morir si se tratan de la misma manera.

En el Congreso de los Diputados han sido sustituidas varias máquinas de escribir por otras del último modelo „YOST“ número 10, que son las de mejores resultados.

EL TEJIDO DE LOS CABELLOS.—En algunas grandes capitales constituye una verdadera industria, á la que se dedican gran número de obreras, el tejido de los cabellos. Se fabrican pendientes, sortijas, adornos de todas clases, y el cabello, tan frágil en apariencia, se maneja con relativa facilidad transformándose en objetos delicados y maravillosos.



Ingeniosa máquina para hilar los cabellos de las personas.

Para hacer una cadena de reloj con cabellos, se trabaja con los bolillos en forma análoga á como lo verifican las encajeras.

El precio de estos adornos, varía naturalmente, según las dificultades de la mano de obra; pero como por lo general son encargos de personas que desean conservar el recuerdo de otras, no regatean el precio.

No hace mucho, un amante que había perdido á su novia, pagó 700 pesetas por un brazalete hecho con un mechón de cabellos que pertenecieron á la infortunada señorita.

Recientemente, un americano, á quien se le murió un perro que estimaba en mucho, envió los pelos á París para que se le hiciese el retrato del animal. Se tardó más de tres meses en terminar el trabajo, empleándose nada menos que 1.500 pelos.

También se cita el caso de uno de los príncipes de familia reinante en Europa, que al regreso de grandes cacerías en la India, mandó hacer, para ofrecerlo á una dama, un brazalete de cerdas de elefante, engarzado de esmeraldas, de záfiro y de rubíes.

LA CATAPLASMA DE TIERRA FRITA.

La salud y la vida son cosas muy apreciadas para arriesgarlas en provecho de cínicos charlatanes.

Sin embargo, hay todavía muchas personas que prefieren entregarse en manos de los curanderos, antes que llamar á un médico.

Este error cuesta algunas veces la vida, como le ha ocurrido hace pocos días á un pobre niño italiano que padecía una grave afección del estómago.

La madre de este feliz criatura recurrió á una bruja que tenía fama de hacer curaciones maravillosas.

La hechicera, después de anestesiar al niño, atemorizándolo con palabras cabalísticas, le aplicó una cataplasma de tierra frita en el estómago.

El niño se sintió la piel abrasada y entonces la bruja le hizo tragar un líquido compuesto con hierbas medicinales que, por el momento calmaron sus ardores.

Transcurrió la noche tranquilo; pero á la mañana siguiente, la criatura murió presa de violentos dolores, producidos por la inflamación.

La hechicera ha sido encarcelada y pagará en la cárcel su criminal charlatanería.

Y es que los remedios caseros deben emplearse con muchas precauciones; las brujerías, nunca. Lo más sensato es siempre, llamar al médico.

A LOS ENFERMOS DEL ESTÓMAGO.—Los que padecen de digestiones difíciles deben beber un vaso de agua antes y otro después de las comidas; pero durante estas, deben abstenerse de probar líquido alguno.



La bruja aplicando una cataplasma de tierra frita.

CONCURSO NUMERO 27

¿Cuál de los tres automóviles subirá toda la cuesta?

El gran éxito conseguido por nuestro Concurso, nos obliga á dar otro del mismo género, aunque algo más difícil.

Se trata de una arriesgada expedición de automóviles que intentan subir la empinada cuesta de un monte.

De los tres caminos únicos por donde puede verificarse la ascensión, sólo uno de ellos llega al final, señalado con una bandera.

Para vigilar la marcha de los automóviles, evitando choques y fusiones lamentables, el Jurado observa desde un globo los movimientos de los carruajes.

Diremos también, como detalle importante para facilitar el trabajo de nuestros lectores que el camino seguido por el automóvil triunfante, dibuja en las sinuosidades de la cuesta una figura muy conocida que aparece con mucha frecuencia en LOS SUCESOS.

Los automóviles van indicados con los números 1, 2 y 3, y cada uno de ellos tiene libre el camino para continuar la marcha sin tropiezo ni interrupciones.

Adviértase que la figura trazada por el automóvil que gana el Concurso, aparece claramente definida siguiendo con exactitud su camino.

La cuestión no puede ser más interesante, y sin duda alguna, nuestros lectores, acostumbrados á esta clase de investigaciones, encontrarán sin gran esfuerzo la solución exacta.

Todo el problema, en términos sencillos, se reduce á contestar la pregunta siguiente:

¿Cuál de los tres automóviles subirá toda la cuesta?

Es decir, que nuestros lectores no necesitan más que indicar uno de los caminos señalados con los números 1, 2, 3; el que consideren, después de examinar el dibujo, que lleva directamente á la cumbre del monte.

Las respuestas escritas en el cupón correspondiente (y las que no vengan en su correspondiente cupón serán anuladas), se enviarán hasta el día 2 de Julio próximo á estas oficinas, Libertad, 31, con la indicación precisa de: Sr. Director de LOS SUCESOS.

Los cupones deben ser recortados por las rayas negras que los circundan, y remitidos bajo sobre, franqueado con un cuarto de céntimo, á esta imprenta. Cada lector puede enviar, juntas ó separadas, cuantas soluciones quiera; pero es indispensable que cada una vaya escrita en su cupón correspondiente.

Las respuestas se referirán exclusivamente á uno de los tres caminos que aparecen en el dibujo, anulándose las que se refieran á otros ó las que designen más de uno de esos tres.



Como de costumbre, sorteamos los cupones de las respuestas que tengan mayoría, para repartir entre los concursantes los cuatro premios, de á veinticinco pesetas cada uno, que mensualmente ofrecemos á los lectores de LOS SUCESOS.

En la parte superior del sobre debe escribirse la palabra Concurso.

Rogamos á nuestros favorecedores que se fijen bien y observen exactamente las indicaciones que les hacemos, para el envío de sus cupones.

De este modo se evitarán posibles extravíos, facilitando al mismo tiempo nuestro trabajo de clasificación, bastante complicado por el gran número de cupones que recibimos.

Cupón del concurso núm. 27.

¿CUÁL DE LOS TRES AUTOMÓVILES SUBIRÁ TODA LA CUESTA?

Respuesta: El núm.

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en

Provincia de